

RESOLVIENDO LAS TENSIONES ENTRE EDUCACIÓN POPULAR Y LA PSICOLOGIZACIÓN DE LA REPRESIÓN EN UNA CÁRCEL DE MUJERES

Colleen Hackett

Las cárceles de mujeres contienen una comunidad de personas que están en el extremo más bajo de los estratos sociales y económicos: los que se consideran desechables y prescindibles, los que han sido históricamente degradada por la violencia de género y racial, así como la conquista colonial y el capitalismo neoliberal agresivo, y los que van a sufrir una "muerte social" por la marca de encarcelamiento. La insidia de este proceso de muerte social es el grado en que los mitos de la falta de valor han sido absorbidos por las historias que cuentan las encarceladas sobre sí mismos. En los programas de educación popular en Estados Unidos, hay muchos practicantes, incluido yo mismo, que hacen un gran esfuerzo para centrar las voces de los oprimidos. Me he dado cuenta de que esto puede causar tensión entre las personas criminalizadas cuando esas voces están reproduciendo narraciones que refuerzan las jerarquías y la culpabilización de la víctima. Al utilizar más eficazmente las estrategias educativas populares, sostengo que los profesionales deben entender mejor cómo los pueblos criminalizados llegado a aceptar las narrativas maestras que "los criminales son malos", o que "los criminales toman decisiones no saludables."

Las ciencias psicológicas juegan un papel importante en la perpetuación de estos mitos y reformulando la criminalidad como una cuestión de elección individual (en lugar de uno estructural), particularmente en el contexto penitenciario. Programas de terapia en las cárceles coaccionan los pueblos criminalizados a aceptar estas narrativas maestras para poder graduarse o recibir incentivos de prisión. Con este entendimiento y la deconstrucción, voy a explorar las formas en que los grupos de educación popular deben tener en cuenta cómo estas narrativas maestras están afectando los esfuerzos para aplicar más opciones liberadoras de prisión. Voy a utilizar mi experiencia como punto de partida, que surge de mi trabajo contra la violencia con las mujeres presas que han sufrido abusos.

Esta presentación se espera que sea más de un compromiso con la gente en la audiencia también una lluvia de ideas de cómo hacer frente a grandes relatos mientras que también amplifique las ideas y las voces de las mujeres encarceladas. Espero contribuir algo significativo con esta presentación y estoy ansioso por aprender de América del Sur, específicamente del contexto ecuatoriano.